

DIA 7.

UY temprano pasan derrotadas las tropas belgas que cubrían los intermedios de los fuertes.

Ayer lograron abrir los alemanes una brecha entre dos fuertes, sacrificando muchas vidas, y desde allí bombardearon Lieja. Hoy entran en la ciudad, se les ve en todas partes, guardan los puentes y los puntos estratégicos.

Al retirarse los belgas volaron el puente Maghin y el bello Puente de los Arcos, sacrificios completamente inútiles. Los dos cadáveres de piedra aumentan la tristeza de la ciudad, el ambiente de desastre que hay en todas las calles. La ciudad parece inhabitada; sólo algunos almacenes, transformados en puestos de socorro, tienen las puertas abiertas.

Los fuertes no se han rendido y sigue oyéndose el cañón.

En la sala de espera del ala derecha del servicio de cirugía hay varios cadáveres en parihuelas, alineados contra el muro y con mantas grises hasta el cuello. En los rincones se amontonan los uniformes manchados de barro y de sangre, cascos, gorras, penachos, cartucheras belgas y alemanas, etcétera. Los cadáveres son de civiles y militares, víctimas del bombardeo y del deber. ¡Extraña impresión la que producen las caras lívidas, con los ojos abiertos, frente a los tulipanes de Haarlem que florecen en el jardín!

La primera disposición de von Emmich es la de invitar a la población a entregar las armas que tenga, amenazando con fusilar a los que no obedezcan.

Al anoecer principia a pasar el ejército victo-

rioso, los soldados cantan en un idioma que no entendemos. Pasa principalmente artillería ligera; hay varios caballos blancos que se distinguen en la ola inmensa de uniformes grises.

DIA 8.

Continúa pasando el Ejército Imperial. Es un magnífico ejército, admirablemente equipado. Los soldados saludan y los belgas contestan con una ligera inclinación de cabeza. Las mujeres, esas mismas mujeres que aclamaban a los correos de los fuertes, dan ahora tazas de café a los alemanes. Dicen que ellos no tienen la culpa, que son mandados.

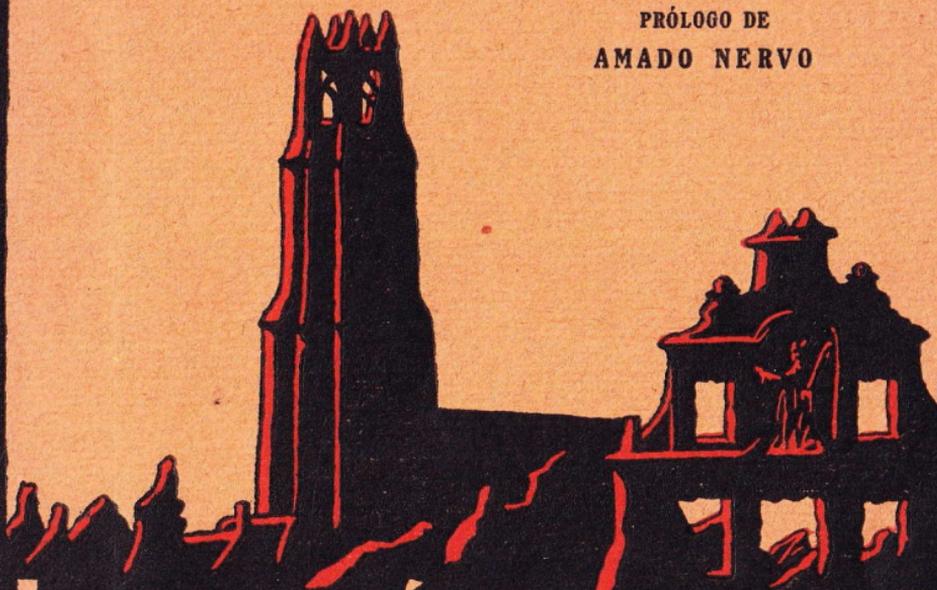
Se reparten al pueblo las reservas del ejército belga: harina, carne, azúcar, los cerdos y las vacas que semorían de hambre en el «Campo de Maniobras», entre los animales que mató el bombardeo.

**FRANCISCO OROZCO MUÑOZ**

**VOLUNTARIO DE LA CRUZ ROJA BELGA**

**PALABRAS DE  
FRANCISCO VILLAESPESA**

**PRÓLOGO DE  
AMADO NERVO**

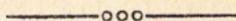


**INVASIÓN**

**y CONQUISTA  
DE LA BÉLGICA MÁRTIR**

FRANCISCO OROZCO MUÑOZ

VOLUNTARIO DE LA CRUZ ROJA BELGA



# Invasión y Conquista de la Bélgica Mártir

==== PALABRAS DE ====  
FRANCISCO VILLAESPESA

==== PRÓLOGO DE ====  
AMADO NERVO



FRANCISCO BELTRÁN  
LIBRERÍA ESPAÑOLA Y EXTRANJERA  
16, PRÍNCIPE, 16 - MADRID